

Visita-entrevista a Justo Solsona

A principios del año 2009 se realizó una visita-entrevista al arquitecto y artista visual Justo Solsona. En su vivienda de Arroyo y Esmeralda recibió a la directora del MAC y le contó su experiencia como artista visual. Justo Solsona es un reconocido arquitecto de nuestro país que ha trascendido las fronteras del mismo para ser parte de una mirada internacional de la arquitectura, siendo parte de encuentros a nivel mundial donde ha sido reconocido como una personalidad relevante.

La entrevista que tuvo como motivo principal tomar contacto con las obras de Justo Solsona, fue dividida por períodos de producción del artista, una sucesión de momentos que fueron teniendo sus variantes, sus búsquedas, sus órdenes y hasta sus desbordes en cada momento de su hacer.

Solsona posee una capacidad fuertemente arraigada en sus obras de crear tensiones dentro del espacio pictórico, de forzar límites en el interior del plano de la obra, de lograr avances y retrocesos como opuestos posibles dentro de las mismas. El maestro Solsona tenía varas anécdotas para cada una de las superficies que teníamos frente a la vista, contaba los recursos usados, las estrategias de acción para llegar a esas imágenes y por supuesto mostró también las herramientas con las que trabajaba que superaban los clásicos pinceles, espátulas de arrastre o elementos clásicos de un pintor para dejarnos ver las decenas de escobas de paja manchadas de todos colores y que apoyadas en un lugar clave de su taller marcaban una presencia absoluta como herramientas de su elaboración pictórica. Las escobas comprometían la imagen de otra manera y daban una energía a las texturas realizadas, una fuerza a la aspereza del material marcando y subrayando el gesto.

Solsona además hacía hincapié en el tamaño de las obras y su necesidad de expansión permanente, dados los materiales y herramientas que usaba, éstos proponían también una expansión territorial para sus obras, lo que significó varias horas en el taller para poder ver los distintos períodos en que fue produciendo sus obras. La directora del museo seleccionó el corpus de obra que vendría en el mes de Septiembre al MAC, privilegiando las obras de trazos espesos y densos que dan un cuerpo pictórico por acumulación, también fijó su mirada sobre aquellas con las frontera permeable entre la intuición y la razón, recurso del accionar lúdico de Solsona a la hora de pintar. Donde mayor atención puso la curadora fue en las obras experimentales, donde la carga expresiva estaba en la gestualidad y a la vez en un despliegue metafórico tan propio del artista.

Fragmento de “Justo Solsona, pasión y racionalidad”

...¿Sin orden? Para nada. Rigurosa geometría, rigurosa y sabia, espacios calculados. Todo lo que representa y figura como algo reconocible, gato, barco, figura, caballo, es antes que nada

geometría. Y en esta dialéctica en que la geometría está encarnada y viva es que, creo yo, reside el misterioso poder de su imaginaria.

Si todo lo que Solsona nos muestra no estuviera atado por medida y orden, sería incoherente. Aunque Solsona trabaje siempre al borde del desorden. Porque piensa y siente excesivamente, con pasión y racionalidad, ordenado, sobrio, con tacto y con gracia. Extiende la mano, alarga un brazo, mira rápido, un rayo y captó todo, lo esencial, lo que vale la pena.

Y la imagen quedó allí, en su pintura.

Solsona es un ser auténtico.

Por eso lo que pinta y él son una misma cosa.

Estoy seguro de que su pintura es un latigazo en cualquier espacio. Hoy especialmente, en un mundo que tiende a lo aleatorio, a lo incoherente, a lo abierto, a lo incompleto. Ni peor ni mejor. Pero hablar de esto no es mi cometido.

Para el que sepa ir hondo, borrando prejuicios, puede sacar enseñanza de esta pintura de Solsona. Principal enseñanza, insisto: efectividad.

E inmediatamente, y por esto: puntería.

Justo Solsona da en el blanco.

GUILLERMO ROUX

Agosto de 2009

Lic. Stella Arber

Directora del MAC